

LIBROS RECIBIDOS

Todo libro de temas ecuménicos, recibido en la redacción de DIALOGO ECUMENICO, será reseñado oportunamente en esta sección.

J. LOUIS LEUBA: *A la búsqueda del espacio ecuménico*. Euramérica.

Una de las obras más interesantes sobre ecumenismo escritas por un teólogo protestante es esta que presentamos. Se trata de unos ensayos aparecidos entre 1947 a 1966.

El autor divide la obra en cuatro grandes divisiones, que él llama itinerarios: Bíblicos, Históricos, Sistemáticos y Ecuménicos, y en cada una de ellas indica cuál es el espacio ecuménico.

En el primer itinerario reflexiona sobre la acción del Espíritu Santo, antes de la resurrección, después de la resurrección y tiempos apostólicos, para preguntarse de la acción de este mismo Espíritu en la tradición, o ¿acaso dejó de actuar en la historia de la salvación, entendida ésta en sus límites del tiempo bíblico?

En el segundo estudia la cuestión de cuál era y es la mentalidad protestante sobre los concilios. No puede aceptar su infalibilidad, y su única norma que presida las deliberaciones.

El itinerario sistemático es problemático. El problema de la Iglesia en Barth, Bultman y otros destacados teólogos tiene que ser tomado en cuenta, ya que ellos dicen al protestantismo y al catolicismo cuál es su meta en la unión de los cristianos. Qué es unión y también qué es tradición y tradiciones.

En el itinerario ecuménico, difícil no cabe duda, pero preciso de recorrerlo con los demás cristianos, nos presenta el pensamiento, discutible decimos nosotros, de que tanto será uno mejor ecumenista cuanto más fiel a su propia Iglesia. Pero, parece decir el autor, la división entre ellas ni es un mal necesario, ni algo que debe continuar ante la indiferencia de los cristianos.

ANTONIO ANDRÉS

El autor ha reactualizado su *Manuale Theologiae Dogmaticae* para que siga más de cerca la doctrina del Concilio Vaticano II. El resultado de ello ha sido este manual que titula *Teología del Dogma Católico*.

El sistema teológico usado ha sido el mismo, esto es, el tradicional escolasticismo al que, tanto el autor en obras anteriores como la de otros muchos que reflexionaban y presentaban las verdades de la Iglesia, nos tenían acostumbrados. Por lo mismo consideramos a esta obra circunstancial; esto es, que ha sido posible y necesaria en el corto tiempo de transición del clásico método de teología al nuevo, que pide la Iglesia post-Vaticano II.

Su énfasis cristocéntrico de la obra nos agrada, pero nos hubiera dado satisfacción el que la exégesis actual de las Sagradas Escrituras se viesen mucho más reflejadas en sus muchas páginas.

En cuanto a la edición opinamos que es muy buena. Papel adecuado y un tipo de letra claro, a pesar de la densidad tipográfica.

La conocida editorial Studium se habrá llenado de satisfacción ante el agotamiento rapidísimo de la primera edición de la obra, y creemos que esta segunda edición seguirá la misma suerte.

M. CASANOVAS - L. BRÍA: *Holanda ¿riesgo inútil?* Nova Terra. Barcelona.

El título que también podríase poner a la obra es *¿Qué pasa en Holanda?* Con referencia a la Iglesia Católica Romana de esa nación.

Después de la lectura del libro, nos queda la duda si es o no muy amplio el sector liberal; si lo fuera, la opinión de los círculos católico-romanos de todas partes que denuncian el hecho, tendrían razón al decir que están fuera de la ortodoxia de su Iglesia, o cuando menos peligrosamente en el extremo.

Los autores del libro nos presentan una serie de personajes del clero holandés a través del diálogo que entablan con ellos. Las preguntas son comprometidas y otro tanto ocurre con las respuestas que reciben: la moral; la disciplina y las vocaciones; la teología y la liturgia, etc. Son una opinión dura para el pasado o lo tradicional, por la exposición de nuevas formas de pensamiento y vida, radicalmente opuestas.

La aparición del tan criticado y alabado —que de todo hay— Catecismo Holandés, no ha sido sino un motivo más que manifiesta el avance del ala liberal. Pero parece ser que aún resulta muy conservador, para algunos teólogos y componentes del clero.

La influencia de la teología protestante no es pequeña, y son R. Bultmann y P. Tillich los teólogos que más atraen; ello tiene gran repercusión en los estudiantes de teología y en la proyección que ellos a su vez le dan hacia la sociedad católicorromana.

Hay efervescencia cristiana en Holanda, de ello no cabe la menor duda, y el Espíritu está soplando como en Pentecostés. ¿Errores?, el movi­lismo tiene ese peligro, pero siempre es mejor que el "inmaculado" inmovilismo. La Iglesia holandesa está tomando muy en serio su renovación, adaptándose con ello a los tiempos. El riesgo que corre bien vale la pena. No lo consideramos inútil, sino muy fecundo.

Muchos interrogantes se plantea el lector ante el mundo religioso que se le presenta; recibe un impacto muy fuerte y le cuesta opinar con tranquilidad. ¡Responder con un "Sí" rotundo o con un "No", no menos fuerte, es fácil!, las pasiones llevan a eso. Responder con reflexión equilibrada es otra cosa; y seguramente serán los más los que opinen fuerte.

Consideramos el libro como un testimonio que debemos conocer: el del catolicismo romano en Holanda.

ANTONIO ANDRÉS

CARL AMERY: *La capitulación (El Catolicismo alemán, hoy)*. Nova Terra. Barcelona.

El autor hace un ensayo de la Alemania católicorromana en su aspecto sociopolítico, desde el año 1933 hasta el 60. La equivocación y pasividad en el establecimiento del nacional-socialismo; y la guerra y la pos-guerra. Un período de la historia de Alemania de enorme importancia, y por lo mismo para la Iglesia católicorromana. ¡Cuántos interrogantes planteados! El autor critica el Concordato existente entonces entre Alemania y Roma, tachándolo de ineficaz, o mejor diríamos, de eficaz para la causa nazi, gracias al uso que de él hacían, y que paralizaba la acción de la jerarquía católicorromana.

La queja va más allá de la actuación de pequeñas minorías dentro de la Iglesia; minorías obrando en uno u otro sentido de colaboración abierta o de enfrentamiento hasta el martirio. La queja va hacia la sociedad que forma la Iglesia: inmovilista, antisocial, cerrada en sí misma y en grave peligro de descomposición por falta de Mensaje. Una sociedad que obedece ciegamente... cuando le conviene. Creo que con amargura copia un cuento de A. Bierce, que describe esa sociedad: "Un Principio se encontró con un Interés, en un puente por el que sólo cabían una persona.

"¡Quita, sujeto despreciable —tronó el Principio—; que pase por encima de ti!"

El Interés le miró a la cara sin decir nada. "Bueno —dijo el Principio vacilante—, vamos a resolver quien tiene que ceder el paso".

El Interés siguió callado, mirándole fijo.

Para evitar un conflicto —propuso el Principio, no sin cierto malestar—, me tumbaré en el puente, y puedes pasar por encima de mí.

Entonces habló el Interés: Me parece que no eres un buen suelo para puentes, y no me gusta pisar nada. Lo mejor es que te tires al agua.

Y así fue."

El medio ambiente creado y vivido por la Iglesia, y que tan bien se halla en él, es su peor enemigo, denuncia el autor, propugnando por romperlo y así quitar "seguridad" a los cristianos. La constante denuncia toma un cariz amargo, ¿podríamos decir qué es la amargura de los Profetas?

ANTONIO ANDRÉS

P. EVDOKIMOV: *Sacramento del amor*. Libros del Nopal. Barcelona.

El subtítulo de la obra aclara más la intención del autor, presentada en las páginas que con interés va leyendo el lector. El subtítulo es, "El misterio conyugal a la luz de la tradición ortodoxa".

Pocas veces hemos tenido la ocasión de meditar con un autor cristiano sobre el amor. Ciertamente que hay Iglesia que enseña con avaricia los inconvenientes del matrimonio para el clero, y otra que enfatiza desmesuradamente lo conveniente que es, despreciando abiertamente a cuantos opinan contrariamente. Los unos y los otros han defendido su posición extremadamente, y pocas veces han hablado del amor cristiano. Tanto del que no tiene familia, voluntariamente, para hacer del mundo la suya, como de los que en su familia se hacen familia universal.

El autor medita, y nos hace meditar, sobre el amor conyugal como un misterio maravilloso. Nunca como siendo la permisión o decisión de los más débiles sexualmente, considerándolo algo inferior espiritualmente.

Los editores dicen bien: "Ninguna otra comunidad de vida es tan completa, ni su realización tan decisiva, como la que crean los esposos en su unión conyugal: la totalidad del ser de los amantes es la que en ella entra en juego, desde las más cálidas fulguraciones de la carne hasta las últimas hondonadas del espíritu. Una ambición infinita combe incesantemente el velamen de los esposos en demanda de alta mar: "navegan en la plenitud, bogan hacia la gloria eterna

y suscitan cada vez más la gracia de Dios", como dice san Juan Crisóstomo.

¡Qué fácil resulta, empero, quebrar, cuartear, desmigajar esta comunidad exaltando tan sólo uno de sus varios elementos! Antes, el misterio del amor era ignorado por un "angelismo" evanescente que sometía la carne a una oscura y secular reprobación. Ahora, en cambio, parece como si la unión conyugal no tuviera que ser sino un extremecimiento de deseo y el jadeo de una extenuación, puestos al servicio de la procreación de los hijos".

El autor, pues, da luz a quienes eligen la virginidad y para aquellos que lo hacen del matrimonio. Un libro interesante sin lugar a dudas.

ANTONIO ANDRÉS

RUDOLF BULTMANN: *Connaitre*. Editions Labor et Fides. Geneve.

Rudolf Bultmann es conocidísimo universalmente, y lo es igualmente el *Dictionnaire Biblique*, de Gerhard Kittel. Si nombramos a ambos juntamente es porque el libro *Connaitre* es parte del segundo. ¿Qué vamos a decir nosotros sobre este trabajo? Sin duda alguna que está muy por encima de nuestro criterio, y que por lo mismo éste no tiene valor para el que lea estas líneas.

La obra desarrolla el verbo que da lugar al título: *Conocer*. Esto tanto en el Antiguo Testamento como en el Cristianismo primitivo; el Helenismo, en el dualismo agnóstico.

Sinceramente creemos que nuestro trabajo se reduce a decir al lector que es imprescindible su lectura para todo aquel que desee profundizar en el estudio de las Sagradas Escrituras.

Una obra, pues, interesantísima la de R. Bultmann que no debe faltar en ninguna biblioteca especializada.

ANTONIO ANDRÉS

Klironomia.

Con este título la fundación Patriarcal de Salónica para estudios Patrísticos, ha empezado a publicar una revista que aparecerá dos veces al año.

Esta publicación dedicada a S.S. el Patriarca Ecuménico Atenágoras de Constantinopla, fundador de dicha institución, tiene como objeto el despertar interés por el valor de la tradición ortodoxa. El título *Klironomia* (heredad) expresa al mismo tiempo su pensamiento y su objeto.

En el prólogo del primer tomo (enero 69), se trata del abastecimiento y la renovación de la teología ortodoxa, desde luego partiendo de la base de los Padres de la Iglesia, cuyo testimonio está fermentado por sus palabras y vida. Sigue una carta de S.S. el Patriarca Ecuménico al director de la publicación, Sr. P. Jristos, profesor de la Universidad, y la carta de la fundación de la institución.

En la parte dedicada a diferentes estudios, encontramos en alemán los siguientes: Joseph Ratzinger: "La importancia de los Padres para la teología contemporánea", con un resumen en griego.—Rev. Padre Stilianos Jarniakakis: "La doctrina de Gregorio Nacianceno sobre la Santísima Trinidad", seguida también de un resumen en griego.—Herbert Hunger: "El cielo se retorcerá como un libro".—Jorge Mantzaridis, profesor: "El significado de la teología al mundo griego antiguo" y "El significado de la teología en el Cristianismo", ambos en griego, con un resumen en francés.—Evangelos Jrisós: "Las más recientes investigaciones sobre los Anastasios Sinaïtas", con resumen en alemán.—Savas Agouridis, profesor de Universidad: "La cristología de los Apologetas", con resumen en francés.—P. Jristos, profesor de Universidad: "La obra de Meliton sobre la Pascua y el oficio de la Pasión", con un resumen en inglés.

Siguen más de 50 páginas de recensiones de diversos estudios teológicos de autores griegos y extranjeros. Cierra este primer tomo con una crónica del Patriarcado Ecuménico y el movimiento teológico en Grecia durante 1968.

PADRE DIMITRIS CH. TSIAMPARLIS

(Rector de la Iglesia Ortodoxa de Madrid)